

FRAGMENTO

En el Caribe del siglo XVIII, cuando los mares eran rutas de comercio... y de saqueo, corría el rumor de un encuentro imposible: una tripulación de seis mujeres piratas enfrentándose al temido capitán Edward Teach, conocido como “Barbanegra”.

El amanecer teñía el horizonte de rojo cuando el barco de Barbanegra, el Queen Anne's Revenge, apareció entre la bruma. Sus velas negras parecían alas de un monstruo marino.

Pero esa mañana no iba a ser como las demás.

Desde el sur avanzaba otro navío: rápido, ágil y con bandera carmesí. En cubierta estaban dos capitanas legendarias del Caribe, Anne Bonny y Mary Read.

Ambas habían reunido una tripulación compuesta únicamente por mujeres piratas: espadachinas, artilleras y navegantes que habían escapado de la vida que la sociedad les imponía.

Cuando los barcos quedaron a distancia de cañón, una voz grave rugió desde el navío de Barbanegra.

—¡Rendíos o probad el fondo del mar!

Anne Bonny respondió levantando su espada.

—¡Que hablen los cañones! ∞∞**BOOM**∞∞

El primer disparo sacudió el mar. Las balas de hierro silbaron por el aire mientras astillas de madera volaban por todas partes.

Mary Read lideró el abordaje. Con una cuerda saltó hacia la cubierta enemiga mientras gritaba:

—¡A por ellos!

La cubierta del Queen Anne's Revenge se convirtió en un torbellino de acero.

Las espadas chocaban. Las pistolas disparaban a quemarropa. El humo de la pólvora lo cubría todo.